

EL FIGARO

Periódico Literario y Artístico



Por la humanidad, por la patria. (Cuadro de J. Weerts).

Realismo y decadencia

EN LA NOVELA Y EL TEATRO

EN uno de los trozos del discurso de J. Lemaitre á que aludí en mi artículo anterior, pudo advertirse la singular confusión de ideales, tendencias y aspiraciones que imperan hoy en el campo de la literatura, ofreciendo al *snobismo*, entendido como el citado crítico y en general, sus compatriotas lo entienden, abundante cosecha de perniciosas ó risibles novedades. Viene, al cabo, esta observación á confirmar lo que en Julio y Agosto último expuse—fundándome en autorizados textos—y la última de las citadas veces, en los resúmenes anuales de «The Athenæum» de Londres, estimadísimo en todo el mundo culto, sobre la crisis literaria y artística que donde quiera se descubre, y cuyos principales caracteres son la desaparición más ó menos rápida y completa, pero manifiesta en todos los casos, del *naturalismo*, como influencia dominante, y la falta de un nuevo sentido general que pueda triunfantemente sustituirlo. En esta, como en otras muchas cosas, ha sido fácil destruir, pero no se acierta á reedificar. Hace algún tiempo, un profundo crítico inglés, en «The Quarterly Review», publicación trimestral de secular existencia y alto prestigio, estudió el problema con relación á Francia, donde, por regla general, se originan las modas literarias y artísticas como las de indumentaria, ornato público y privado y todo lo que es diversión, lujo, regocijo y hasta devaneo. Y dicho se está que, por tal motivo, lo que resulta verdadero con respecto á Francia, tiene mucha y muy expedita aplicación á todos los países que literariamente y en mayor ó menor grado, puede decirse que en torno de su órbita giran.

Empezaba el crítico preguntándose quién fué el padre del realismo francés, que engendró luego el naturalismo, y proponiendo dudas sobre si fué Diderot ó mucho más cerca de nosotros, Balzac, y acerca de la parte que cupo á Flaubert en la obra ó al mismo Gautier, «verdadero artista de la decadencia». Estos problemas se han discutido tanto y tan prolijamente á su juicio como el de la existencia de la Troya de Homero, el de la de este mismo ó el de quién fué el autor de las cartas de *Junius*. Mientras unos creen que es injurioso para la memoria del autor de *Lepère Goviot* y de *Eugenie Grandet* confundirle con Zola, éste afirma que sus precursores son el infatigable creador de *La comédie humaine* y el célebre enciclopedista. El ilustre Taine no estaba muy lejos de creerlo. (V. *Nouveaux essais*, p. 63-170). Pero al cabo y al fin, y sea lo que fuere de esta filiación en la historia literaria de los franceses, lo cierto es que Balzac no inventó su método ni su modo de concebir la vida y el arte, pues era cosa llana que tan pronto como predominasen en la ciencia prevalecerían también en la literatura y aun intentarían enseñorearse, hasta donde posible fuese, del arte. Ni está muy lejos de la verdad Zola cuando en la acepción relativa que imparcialmente ha de admitirse tratándose de obras de la fantasía, califica de «fisiológicas» sus novelas. Y no deben sorprender seguramente ni la cosa ni el nombre á quien atentamente, y si quiera en el ardor de la mocedad, haya leído las principales obras de Balzac.

La oposición y el conflicto de las escuelas prodúcense en Francia como en todas partes entre el Romanticismo y el Realismo, que son las tendencias fundamentales. Para el crítico de la *Quarterly* románticos y realistas, tienen sin embargo, una nota común, que los aproxima ó asemeja, distinguiéndolos de los principales escritores de otros países; y es que en una forma ú otra prescinden de la inspiración cristiana y aun de todo ideal espiritualista para seguir direcciones materialistas y fisiológicas que insensiblemente se van acentuando desde los románticos más famosos hasta los naturalistas más descabellados. Llámese romántica—dice—esta general tendencia, en Victor Hugo y sus imitadores, naturalista en Balzac, Flaubert y Zola, pesimista en Daudet, Bourget y Pierre Loti, pero idéntico es el instinto á que, después de todo, obedecen unos y otros. Las variedades y sub-variedades son muchas é importantes, pero lo que los une es siempre de mucha más cuenta que lo que los separa. Y para comprender el verdadero lugar que en la literatura europea ó moderna corresponde á tales escritores, lo que importa es descubrir en qué consiste ese elemento característico ó modo de ser fundamental y distintivo que á pesar de sus diversidades los concierta en una síntesis superior y los organiza en una como serie lógica ó en racional desenvolvimiento.

Balzac—y en esto no se equivoca, á nuestro ver, el crítico de la *Quarterly Review*,—señala el punto culminante de la evolución romántica en que por un *processus* semejante al de la dialéctica hegeliana en que la negación surge de la afirmación para perderse en una afirmación superior que es como la *negación de la negación* (V. «Hegel. Lógica». Parte 1ª) aparecen los elementos capitales del realismo que recorre por su parte los grados ó términos sucesivos de su desenvolvimiento hasta alcanzar en Zola y sus discípulos de las *Soirées de Médan*, aquel límite extremo en que desfallece y sucumbe al fin, mas para resolverse á su vez, según observadores optimistas como Brunetière y Desjardins, en un «*renacimiento del idealismo*» en la gran aspiración idealista, religiosa y harmónica que alborea consoladora en los más celebrados libros de los noveles ingenios que en distintos países ofrecen al mundo civilizado la radiosa esperanza de una nueva manifestación del espíritu.

El crítico inglés duda de que así suceda, no cree aún llegado el tercer término, ni confía grandemente en tales Bautistas; antes bien, revela un pesimismo, sarcástico á las veces, muy propio de los *humoristas* de su nación en todos los tiempos, pero que ha de parecer irreverente en demasía á los neo-cristianos, neo-místicos y neo-idealistas de Francia que hacen novelas, dramas y hasta cuadros y estatuas con la mira puesta en el más recóndito tras

cedentalismo, para uso y edificación de las personas aficionadas á instruirse deleitándose, no en áridos y espinosos tratados, sino en amenas narraciones de lances de amor y fortuna. El aire frío que ogaño se aspira, no es para nuestro pensador, aura fresca de una mañana de primavera, sino ráfaga glacial de larga y triste tarde de invierno; y los resplandores que se divisan, no son los de un nuevo día, sino los postreros destellos del que ha tiempo empezó á declinar para los réprobos franceses, y acaso con ellos para el mundo, entre sombras y tempestades, hacia obscurísimo ocaso. ¿Serán estas, intransigencias de sectario, lastimado en su fe religiosa, ó temerosos vaticinios de un filósofo del arte, verdaderamente penetrado de las *señales de los tiempos*, que diría Carlyle?

El lector, á quien siento no poder proporcionar el estético placer de las dóctas y eruditísimas referencias en que el autor funda sus juicios, decidirá á su vez, allá en ese silencioso é irrecusable tribunal de la propia conciencia, en que se dictan los fallos ejecutorios del orden intelectual y moral. Para que sepa á que atenerse, he aquí la conclusión del crítico: «Los que no estudian la historia en los almanaques de efemérides y entienden que lo porvenir se ha de regir por las leyes que moldearon lo pasado, no podrán menos de recordar á medida que desfila esta larga procesión (la de los autores franceses posteriores á Balzac) de ciertas palabras escritas por Lord Cheshesfield la Noche Buena de 1753, cuando la Revolución apenas se dejaba percibir como un trueno lejano. «Todos los síntomas—observaba—que he encontrado en la historia,—previas á grandes cambios y revoluciones de gobiernos—existen y día por día se agravan en Francia. «Pero «revolución» no es la palabra que murmuran hoy los labios de los franceses. Hay algo más que revolución: y los Renans, Bourgets y Daudets no se resisten á pronunciar la palabra «decadencia». Una civilización putrefacta, la corrupción en lo alto y en lo bajo, una desvergüenza cínica nos sale al encuentro á cada paso, desde las fotografías que insultan el decoro en los escaparates de los boulevards y la literatura pornográfica de los estantes de los librerías, hasta la multiplicación de los divorcios. ¿Qué diferencia de sentido hay entre «Jacques» y «Un disciple» sino que Jorge Sand era una artista sentimental y M. Bourget cultiva la psicología? ¿Cuál es la que existe entre *Sapho* (Daudet) y *Les parents pauvres* (Balzac) ó entre *La Terre* (Zola) y *Las Paysans* (Balzac.) Por ventura, el desdén de Flaubert por Madame Bovary no está sobrepajado por su desdén, aún más profundo, de sí mismo? El vínculo civilizador de la ley moral se ha roto en Francia; y toda la naturaleza animal del hombre «la bestia humana» (como diría Zola) que ese poderoso sentido mantenía á raya está desembarazándose de los últimos estorbos para lanzarse por el mundo desnuda y sin rubor «Todo ha concluido en el cielo, en el abismo de la eterna nada» grita el protagonista de *Le Mariage de Loti*. La literatura de una nación poseída de esa creencia ha venido á ser ó un salmo de muerte, ó como lo prueba Mr. Renan en «L'Abbesse de Jowarre» una desenfundada explosión de sensualidad epicúrea. Exclama con Leopardi: «Omai per l'ultima volta dispera» ó con Baudelaire:

«Resigne-toi, mon cœur; dors ton sommeil de brute.»

«El problema consiste en decidir si estamos contemplando, no la tragedia de una voluntad pensante» que se revela en el rejuvenecimiento de una gran nación que lucha con la adversidad, sino algo á un tiempo repugnante y lastimoso sobre toda ponderación (*beyond all description pitiable*) la comedia del *delirium tremens*, de los sueños insensatos y los esfuerzos espasmódicos de que hace morir Zola á su héroe en «L'Asommoir».

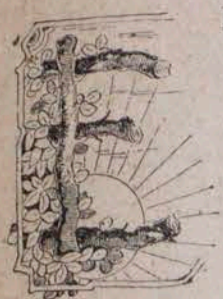
No son estos tan sólo síntomas de revolución: son pronósticos de un suicidio intelectual y moral. Para encontrar el paralelo de la moderna literatura francesa, es preciso retroceder, según el crítico, hasta Marcial y Petronio. Pero cuando estos escribían la sociedad sepultábase entre cenizas, asfixiada por la hediondez de sus propias abominaciones. Zola nos ha enseñado los bárbaros puntos á surgir del «Ventre de París» y en «Sapho», «Les rois en exil» (Daudet) «Un disciple» (Bourget) «La morte» (Feuillet) y otras muchas obras, estudiamos el temple y los recursos morales de esa parte gobernante de Francia que habrá de contenerlos ó de morigerarlos. M. Richepin, por lo demás, ha declarado con vehemencia en «Les Blasphèmes» que mientras se crea en la ciencia, en el arte ó en los principios, la vieja superstición que denomina Teísmo y Cristianismo estarán á punto de volver. Podemos invertir el razonamiento y afirmar que cuando se proscriba el Cristianismo, la ciencia, el arte y los principios no tardan en seguirlo. Para el hombre, «dormir el sueño del bruto» no significa decadencia, sino el fin de una civilización.

Algo recargado está el cuadro, pero cuando se piensa que en los últimos meses apenas se ha hecho otra cosa en los círculos literarios de París, que hozar sacrilegamente en las tumbas de Musset, Jorge Sand y Sainte Beuve con motivo de la correspondencia que entre ellos medió, ó la de Sainte-Beuve y Victor Hugo para recrearse en la historia triste ó vergonzosa de las liviandades de la célebre autora de «Jacques», de su traición al poeta de las «Noches» y de las flaquezas del crítico de las *Causseries du lundi* y de sus contemporáneos, apurando con delicia hasta los más impuros detalles de tales historias, no puede uno menos de convenir en que no le falta del todo razón al docto y elocuente crítico de *Quarterly Review* y en que va siendo tiempo de que las fuerzas vivas de la sociedad francesa, tan culta y gloriosa, se impongan de una vez á tamaña licencia de los espíritus y de las costumbres, en bien de la moral, del arte y del porvenir nacional.

RAFAEL MONTORO.

Diciembre 1896.

CRÓNICA



N este principio de año, incierto y misterioso, hay una ley que á todos obliga. Se descubre la primera hoja del almanaque que cuelga de la pared—sobre el tapiz de la régia alcoba ó sobre el muro humilde del cuarto— y se piensa en esa línea imperceptible que divide un año de otro año y que ojalá que también dividiera los pesares y las desilusiones, las quejas y los hastíos, borrándolos para siempre en el eco postrero de la sonora campanada de la última noche de Diciembre.

El año nuevo tiene una alegoría riente, plañidera y dulce. Es la delicia del *pierrrot* alegre y lijero que con bulliciosas carcajadas derrama promesas y salta por las imaginaciones con el deajo murmurador de sus festivos cascabeles.

El año viejo tiene también alegoría. Pero es triste, como todo lo pasado y todo lo irreparable. Su alegoría mejor y más gráfica quizás si sean aquellos versos del poeta de las elegías; aquellos versos que nos fingen representar á un anciano en la pendiente final de la existencia, rugoso y harapiento, que exclama convulsa y dolientemente:

A fuerza de dolores y martirios
Me han tornado lóbrega el alma,
Y pálido el color,
Los unos con su odio,
Los otros con su amor.

* *

La historia del amor,—historia siempre vieja y siempre nueva, como decía Alfredo de Musset.

¡Cuántos capítulos en el mes que ya ha terminado!

Capítulos iluminados por esas claridades rosáceas que despiden todos los ideales que han triunfado.

Yo he asistido el lunes á una de esas bodas donde todo parece nuncio de felicidad y emblema de ventura.

Era la boda de Consuelito Cabello con el Dr. D. Eustaquio Betancourt.

Consuelo Cabello, un nombre que vuelve á la crónica, después de un largo alejamiento, para unirle á otro nombre con que ya quedará perpetuado en la vida.

Eran las ocho de la noche. A esa hora, alineada la concurrencia en la artística capilla de San Plácido de la Iglesia de Belén, apareció la gentil novia del brazo de su hermano el distinguido y muy simpático caballero, tan conocido en los círculos elegantes, Sr. D. Miguel Angel Cabello.

Apareció Consuelito como aparecen todas las novias ante el ara: más bella que nunca.

El traje de novia tiene esa virtud: ó transforma ó realza.

Consuelito, de una belleza angelical, estaba realzada en sus encantos naturales. Seguida de sus dos damitas de honor, dos niñas rubias y lindas, María Teresa Demestre y Lucrecia Amenábar, la realidad del cuadro tomaba todos los tonos de una completa ilusión: no era una novia, era un ángel.

Muy cerca de ella, mientras el sacerdote leía la Epístola consagrada, contemplaba yo á Conchita Porto, apoyada á un lado del altar, y pensé en lo fácil que es la felicidad cuando el amor, al fundir dos almas, encuentra testigos tan encantadores como la espiritual Conchita.

La ceremonia había terminado. Los novios eran colmados de felicitaciones y saludos y yo, puesta la atención en la crónica, fijaba idealmente estas notas en mi *cahiernet*:

Padrinos: la respetable y distinguida madre de la novia, Sra. doña Antonia Bermúdez de Castro de Cabello y el Sr. D. Julián Betancourt.

Testigos: los conocidos caballeros, el muy apreciable comandante don Joaquín Ruíz y el joven Dr. don José Suárez.

* *

Otra ceremonia de amor, muy interesante y muy distinguida y á la cual he asistido lleno de la mas cariñosa simpatía.

Ricardo Dolz y Arango, el joven tan ilustrado y de una reputación tan merecida en la sociedad habanera, ha unido sus destinos, por las dulces cadenas del matrimonio, con los de la graciosa é ilustrada señorita Leopoldina Luis.

Bodas de amor, cubiertas de inefables promesas de un porvenir risueño y venturoso.

La nupcial ceremonia ha tenido celebración en la iglesia del Angel. Ante el altar de San Rafael se destacaba la figura de los novios, acompañados de ese adorable séquito de todas las fiestas nupciales, sus padrinos, la Sra. doña Luz Arango viuda de Dolz y el Sr. don Francisco Tabernilla, y sus testigos, los jóvenes y distinguidos letrados el Sr. Ramón Pancorbo y el Sr. Juan Federico Edelmann.

La novia, muy elegante! Esa elegancia de todo lo exquisitamente sencillo que es el triunfo más acabado y feliz del buen gusto.

Su *toilette*, de una blancura inmaculada, delataba la firma de una *couturière* tan bien elogiada como Mad. Mendy.

Así, con ese traje que parece un símbolo de ensueños de amor, ha alcanzado la felicidad en que se cifraban todos sus ideales la joven, la graciosa Leopoldina, para satisfacer iguales aspiraciones de un caballero de tantos méritos como lo es el Dr. Dolz y Arango, el conferencista aplaudido, el letrado de competencia y el Catedrático tan querido de la Facultad de Derecho.

* *

Una intensa fiebre perniciosa ha puesto en grave peligro la vida de una joven y distinguida dama de la nobleza habanera: la Sra. doña Casilda Murias de Veytia, la bella Marquesa del Real Socorro.

Las exquisitas atenciones de los que la rodean y los consejos científicos del ilustrado y modesto Dr. don Jorge Domínguez, han obtenido, afortunadamente, el buen éxito de que hoy nos congratulamos todos los que tenemos el honor de ser amigos de la joven Marquesa.

* *

La ópera italiana, siempre tan ansiada por el gusto de los habaneros, tendrá este año un reinado corto.

Pero por seguro podemos contar con una temporada cuya brevedad tendrá compensación en su brillantez.

El cuadro de artistas que este año trae Sieni tiene los antecedentes más halagüeños.

Son artistas de historia, de una reputación hecha á través de lauros consecutivos. Artistas que en su mayoría ya nuestro público ha aplaudido y que acaban de obtener repetidas aclamaciones en la ciudad de Méjico.

Pronto han de llegar y pronto hemos de saludarlos.

Ahí viene Libia Drog, aquella soprano tan graciosa que despertó en la Habana, en reciente temporada, las más vivas simpatías.

Viene Ughetto, el barítono francés, buen cantante y un completo temperamento de artista. Cuando estuvo la primera vez en la Habana, hace dos años, sus apariciones en el proscenio de Tacón se contaban por éxitos.

El tenor, Lázaro Ottaviani, ha sido un verdadero *succés* en Méjico.

El abono—contra lo que suponían cálculos pesimistas—cuenta con no pocos nombres. No es aquel abono de otros años, copioso, abundante; pero, al fin, los nombres que lo llenan son los de las familias más distinguidas de la sociedad habanera.

* *

El tema de teatros me lleva á hablar de una novedad.

De una novedad en gemelos de teatros.

En *El Almendares*—la elegante y favorecida casa de Obispo 54—

he visto una colección variadísima.

Entre ellos, los que más han llamado mi atención son los gemelos para caballeros que van encerrados en una cartera. Muy cómodos,

muy elegantes y, sobre todo, muy manuable.

Estos gemelos son hoy la nota de novedad en lo

En la Habana, el primero en recibirlos ha sido

que esta casa tiene dos especialidades y haber competencia alguna: los instrumentos

esgrima.

De ambas materias, sea complacida al llegar nombre.



Señorita Mercedes Morales.

Es una dama de gallardo continente, elegante y de maneras, por temperamento, refinadas. Más que su belleza de líneas, se admira en ella el seductor encanto de su dulce mirada y en su conjunto toda la belleza de la bondad y la simpatía, que constituye el mayor y más poderoso atractivo de la mujer. La eterna belleza, representada por la Venus de Milo, á la postre nos cansa. Las mujeres solamente bonitas, después de vistas algunas veces, suelen despertar poco interés. No así las que son un dechado de simpatías; diríase que estas cada día descubren un nuevo donaire, una nueva gracia, que más intensamente nos sugestionan.

A estas, privilegiadas por la hermosura y por la gracia, pertenece la distinguida señorita que embellece esta página.



Ramona Medialdea de Pérez.

Cariñosa hija, madre amantísima: he ahí sus cualidades. Su muerte, sentida por todos con la sinceridad del cariño desinteresado, ha producido eternas desdichas, inenarrables tristezas en un hogar, cuya felicidad nunca perturbó la nube más ligera.

Hoy, al lado del esposo inconsolable, de la anciana madre que inutilmente llora pérdida de tal magnitud; de los hijos y hermanos y demás familiares de la desaparecida, lamenta la sociedad de Guanajay la ausencia de una de sus más cariñosas vecinas, arrebatada al afecto de la misma por rápida y fatal dolencia.

Para casa de los padres es una graciosa zarzuelita estrenada en Irijoa y que ha valido una nueva ovación á Carmita Ruíz. La joven tiple—siempre aplaudida—estuvo inimitable en su papel de *pasiega*.

María, un nuevo vals de Peñita—y como todos muy celebrado—se está vendiendo que es un contento en casa de Anselmo López. También ha tenido buena acogida el vals *Amar es sufrir*, del joven Ramón Moreno, dedicado á la señorita María Zalva.

¿Conoceis á *Magnolia*? *Magnolia* es un seudónimo. El seudónimo de una dama de gran distinción y elegancia en la sociedad habanera que bajo tan poético nombre—una flor que oculta á otra flor—favorece de vez en cuando las páginas de los periódicos literarios.

Magnolia escribe en prosa y en verso. Prefiero la poetisa á la prosadora. El guante de Suecia que calza su diestra parece más suave para pulsar la lira que para empuñar la pluma.

Hoy *Magnolia* viene á visitar á las lectoras de mi crónica regalándoles tiernas, sencillas y espirituales estrofas inspiradas en la belleza de una aristocrática damita.

TU RETRATO

A Elena Herrera.

Linda, casta y hechicera,
de cuerpo airoso y gentil,
con tu gracioso perfil
y tu rubia cabellera.
Al contemplarte en el mundo,
haces pensar en el cielo,
despertando dulce anhelo
y un sentimiento profundo.

Son tan suaves y sedosos
tus finos, blondos cabellos,
que sus dorados matices
al sol le prestan destellos.
Tus ojos, puros zafiros
en mil luces rutilantes,
chispean en los semblantes
de los destellos de luceros.

¿Dónde andas (ten cuidado)

no bendicirás

en casa de

mi amor!

MAGNOLIA.

Ana María del Villar, una joven distinguida que elogiábamos en las crónicas elegantes no hace mucho tiempo, casada en Madrid con el simpático é ilustrado facultativo de la Armada, Dr. Robles, se encuentra nuevamente en nuestra sociedad.

Mis saludos y mis cumplimientos á la bella dama.

«Teresa H. de Maydagan y Rafael Maydagan tienen el gusto de invitar á Vd. para el matrimonio de su hija Magdalena con el Sr. don Leonel Plasencia efectuándose la ceremonia el día 5 de Enero próximo, en esta su casa, Reina nº 34, á las ocho de la noche».

Dolor profundo é indecible el que experimenta el Sr. Eduardo Marín y Marín, caballero prestigioso en la sociedad espiritista.

Su hijo Rafael—cifra de sus encantos—ha bajado á la tumba arrebatado por implacable dolencia.

Mis frases de pésame para el inconsolable padre.

Otra nota de duelo: el niño Fidel Rodríguez y García, un verdadero ángel que ha tendido sus alas en pos del cielo.

Paz á los restos del gracioso é infortunado *Fidelito*.

Primeroso el número *Noël* del *Figaro Illustré*. Texto interesante (un cuento de Daudet delicioso), muchos grabados lujosos y dos láminas que piden un marco para adornar una galería. Wilson—Obispo 43—tiene ejemplares del *Figaro Illustré*, como hay en esa casa todo lo que sea lectura elegante y escogida.

El martes, á las 9 de la mañana, visitó el Sr. Obispo de esta Diócesis, la morada de la distinguida Presidenta del Consejo de Damas de los Caballeros Hospitalarios de la Orden de San Juan Bautista, Sra. Elisa Posada de Morales, y ante numerosa y escogida concurrencia, recibió el Sacramento de la confirmación el niño Eduardo Sierra y Boloña en unión de otros niños.

El miércoles, día de Año Nuevo, á las 8 de su mañana, en la Iglesia de Guadalupe, hicieron su primera comunión las lindas hermanitas del confirmado, Teresa y Josefina Sierra, recibiendo la divina Eucaristía de manos de S. S. Iltrma.

Un inmenso público llenaba las naves del templo ansioso de escuchar la inspirada palabra del digno Prelado, que había de ocupar la Sagrada Cátedra una vez terminada la comunión general.

Dos gracias tenemos que dar muy expresivas, entre los *aguinaldos* con que se nos ha obsequiado este año: á los Sres. M. Ruíz y Ca por sus lindísimos almanaques de lujo, los mejores que aquí hemos visto, y á *La Habanera*, por los deliciosos bombones con que nos ha obsequiado.

Para las damas.

Os hablo de una nueva moda: la moda del abanico de la estación. Carranza, atento siempre á todas las actualidades, acaba de traer de París el abanico que, durante la ópera y las *soirées* de invierno, privará en el gusto de las habaneras.

El abanico de este año es elegantísimo. Lo más chic y delicado que ha llenado las vitrines de *La Complaciente*, *La Especial* y *El Japon*.

Este abanico es de plumas, afecta formas diversas y tiene colores distintos.

Los que tienen la forma de ala son supra elegantes.

ENRIQUE FONTANILLS.

¿DESEA V. VESTIRSE A LA MODA?

Adquiera **La Estación**, el periódico que da mejores patrones, profusión de moldes, grabados &. A la librería y papelería de E. W. Wilson, Obispo 41 y 43, acaba de llegar el primer número del año próximo.

Hay ejemplares sueltos, y se sirven suscripciones.

HABANA CLUB
DE
A. CEBALLOS Y C^{IA}

37. O'REILLY HABANA CAMISERIA
y Objetos de Fantasia
PARA CABALLEROS Y SEÑORAS
Constante surtido de Novedades

PELUQUERIA "LA PERLA"

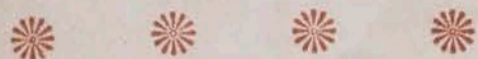
DE RAMON MONTES

Aguar 100, esquina á Obrapia

Se confeccionan PELUAS: se hacen LEONTINAS, LEOPOLDINAS y toda clase de postizos para señoras y caballeros.

Se expende el A EITE DEL SERRALLO y la JEREZALINA para teñir el cabello.

Se peinan señoras



FOSFATO DE HIERRO

SOLUBLE, PURO

Pirofosfato de Hierro y Sosa

DEPOSITARIOS

Lobé y Torralbas
OBRAPIA 33 Y 35

HABANA

Este producto, que reemplaza con ventaja á todas las demás preparaciones del hierro, carece de sabor y está indicado con preferencia á las personas de constitución delicada. Se asimila con facilidad sin cansar el estómago ni producir estreñimiento.

PREPARADO POR

F. TORRALBAS

(FARMACÉUTICO)

Y EN TODAS LAS FARMACIAS

FARMACIA Y DROGUERIA LA REUNION

DE

José Sarrá

Temiente-Rey 41 y Compostela 83 y 85

En los extensos almacenes de este acreditado establecimiento, que ha sido nuevamente reedificado y ensanchado, formando tres grandes departamentos: Drogueria, Escritorio y Farmacia, encontrarán sus favorecedores el más completo surtido. *Drogas, productos químicos, medicinas de patente, minerales, instrumentos de cirugía y toda clase de material de vidrieria, porcelana y hierro, aplicables á la Farmacia y laboratorios químicos.* Se garantiza el más estricto cumplimiento en el despacho de cuantas órdenes se le confien, y la mayor escrupulosidad y esmero en el despacho de las fórmulas facultativas.

EQUIDAD EN LOS PRECIOS

MAGNESIA EPERVESCENTE, ANTIBILIOSA, PURGANTE

Preparada por José Sarrá

PIDASE LA MAGNESIA DE SARRA

PIDA EL PUBLICO

INTELIGENTE

LOS POPULARES CIGARROS

DE LA

ACREDITADA FABRICA

La Africana

ES UN CIGARRO NUMERO UNO

ZANJA NUM. 75

Esquina á Belascoain

Teléfono 1.205. - Habana

LA SALVACION DE LOS ENFERMOS EMULSION GREOSOTADA DEL DR. RABELL.

CURACION
DE
TODAS
LAS ENFERMEDADES
DE LAS
Vias
Respiratorias.

Tisis.
Bronquitis,
Resfriados,
CATARROS,
LARINGITIS.
TOS,

ASMA,

RONQUERA,
ESCROFULAS.

SIN RIVAL
EN TODAS LAS AFEECCIONES
DE LA GARGANTA,
LOS BRONQUIOS Y LOS PULMONES.



ANEMIA EN
LAS
JÓVENES
y Raquitismo
en los Niños.

¡EFICAZ!

Reconstituyente.
DÁ SALUD,
¡¡ Belleza y Vida!!!

ESTE
MARAVILLOSO
REMEDIO
SE VENDE
EN TODAS LAS
BOTICAS.

CRONICA DE LA GUERRA DE CUBA

CRONICA DE LA GUERRA DE CUBA

Acaba de ver la luz el primer cuaderno de esta interesantísima obra profusamente ilustrada con grabados de gran importancia y descripciones de los hechos más culminantes de la campaña.

Los pedidos se dirigirán á las oficinas del periódico EL FIGARO,
69, COMPOSTELA 69
ENTRE OBRAPIA Y LAMPARILLA
HABANA

FERRETERIA "EL BAZAR"

de Carlos M. Carrillo

Muralla 67, entre Compostela y Aguacate.

TELEFONO 275

Gran surtido de camas de hierro y bastidores metálicos, á precios baratos.

LA SIN IGUAL

Real Fábrica de Dulces

con máquina de vapor

DE

JOSE ESTAPE

Lampanilla 16. — Teléfono 30. — Apartado 2
HABANA

INSTITUTO DE VACUNACION ANIMAL DE LA HABANA



Dr. TOMAS ROMAY.

HABANA III.
INSTITUTO DE VACUNACION ANIMAL
DE LA HABANA

REGIMO POR LOS DRES.

Antonio Diaz Albertini y Enrique M. Porto

Se vacuna todos los días de 12 á 2 de la tarde y se expende la vacuna y vacunadores de platino, á todas horas.

HABANA III

VINO DE QUINA

FERRUGINOSO

DE

LA CENTRAL

Este preparado reúne á la acción tónica de la quina, las propiedades reconstituyentes del hierro, así es que con su uso, se recobran el color y las fuerzas perdidas. El pirofosfato de hierro que entra en su composición es perfectamente soluble; y por ese motivo se asimila con mucha facilidad.

De venta: LOBE Y Ca, Drogueria
LA CENTRAL, Obrapia 33 y 35,
Habana, y en todas las Farmacias.

MANTECA DE CHICHARRON

MARCA "SOL"

REGISTRADA

Pureza en su confección.

Invariabilidad en su clase.

La marca más antigua y la más acreditada en la Isla de Cuba. Envasada en tercerolas, cuñetes y latas enteras, medias, cuartos y octavos. De venta en todos los establecimientos de víveres al por mayor y al detall.

UNICOS RECEPTORES
GALBAN Y COMP.
SAN IGNACIO 36



HIGIENE * DE * LA * BOCA

Amadas lectoras: tiene razón el Dr. González; la mujer que no se limpia los dientes no puede llamarse hermosa. No se concibe la belleza con los dientes sucios. Por medio peso vende el Dr. González un estuche que contiene un cepillo, un jabón y un pomo de elixir.

Usándolos con frecuencia se tienen los dientes limpios, el aliento agradable; no hay dolores de muelas y se hacen mejores digestiones.

Se vende el estuche en la botica de «San José», calle de la Habana 112, esquina á Lamparilla.

Abanico "Imperio"

El abanico *Imperio*, se ha impuesto entre las damas de buen tono. El otro abanico, el antiguo, el japonés, huye avergonzado, corrido, ante la aparición de su competidor, el incomparable, el elegante abanico *Imperio*.



El abanico *Imperio*, importado por Carranza, que conoce el gusto de la mujer cubana.

El abanico *Imperio* impera y navega viento en popa.

El abanico *Imperio* viene de París y su propósito es derrotar en toda la línea á su rival, el abanico japonés, precisamente en los momentos en que el Mikado ha logrado una victoria tan completa sobre los ejércitos del gran imperio chino.

El japonés venció con las armas y perdió con la moda. — Hay mil formas distintas, todas caprichosas, todas elegantes. — Pídase el abanico *Imperio* en



La Complaciente
Habana 100

La Especial
Obispo 99

El Japon
S. Rafael 13

Imprenta EL FIGARO, Compostela 69.—Habana

CRÓNICA



AY que abrir la crónica hablando de lo que es la nota palpitante de actualidad.

La temporada de María Tubau ha tenido el privilegio de convertirse en acontecimiento del mundo teatral y social.

El arte y la distinción están de enhorabuena con la presencia de esa valiosa y notable compañía que ha abierto las puertas del Gran Teatro de Tacón á una sociedad anhelante de conocer y admirar á la actriz insigne que ciñe en su frente la doble diadema del genio y la virtud.

La crónica presagiaba el hermoso éxito que hoy pregonan la realidad más halagüeña.

María Tubau ha triunfado desde la primera noche. La Margarita deliciosa de *La dama de las Camelias*, la Francillon exquisita del drama de Dumas y la Cipriana encantadora de *Divorciémonos*, han elevado el nombre de la Tubau sobre el pavés, cubierto de flores y sonrisas, de las simpatías habaneras.

El cronista no es el crítico. Así es que yo paso por encima del análisis artístico de las noches dramáticas de Tacón para detenerme tan sólo en el aspecto social de esas veladas encantadoras.

La elegancia en el teatro es un capítulo de interés para mis lectoras. Ellas tendrán derecho á preguntarme si en efecto es María Tubau la actriz elegante que clasificaron siempre los cronistas de la moda.

Y yo, para toda respuesta en tal sentido, me remito á la opinión de ese gran mundo representado en las noches de Tacón por un grupo de damas de tan exquisita distinción como probada elegancia.



TERESA M. LÁBARRI

Desfila hoy por las páginas de EL FIGARO el retrato de una señora como Teresa M. de Lábarri, digna de todos los homenajes de una sociedad que reconoce y premia el talento, laboriosidad y virtudes de la mujer.

En nuestra Universidad, donde ha cursado brillantemente la carrera de comadrona, estudia actualmente la de Medicina.

Por su prestigio y su pericia ha merecido la Sra. Lábarri el cargo honoroso de Comadrona en Jefe de la Clínica de Partos de la Facultad de Medicina.

Las señoras contarán en cercanos días con un médico de su sexo y la ciencia se enorgullecerá de ver entre sus miembros á una dama que engrosará la brillante y hermosa pléyade de las María Luisa Dolz, Laura Carvajal, María Pimentel.....

EL FIGARO saluda á la Sra. Lábarri con el entusiasmo que siempre le inspiran los esfuerzos de la perseverancia.

Los trajes que hasta ahora ha lucido María Tubau sobre el proscenio del Gran Teatro, denotan una dama de buen gusto.

Es *La dama de las Camelias* una obra de prueba para la elegancia de la protagonista. En pocas obras se ve obligada una artista á presentarse con mayor número de trajes que en la inmortal producción de Dumas.

Y aquí, donde la Tubau tenía que luchar con el recuerdo de Sarah, de la Reiter y de la Hading, ha librado una victoriosa batalla.

Ha vestido la Margarita como la ha interpretado: á perfecta satisfacción de un público inteligente.

Ha tenido por marco el hermoso proscenio de un teatro que se ha complacido esta vez en presentarse mejor y más brillantemente alhajado que en temporada alguna. *Eustaquio Carrillo* lo ha dicho desde las columnas del *Diario*: «Nunca, ni con Sarah Bernhardt y Coquelín, ni con los artistas italianos, ni con las compañías dramáticas españolas, hemos visto tan bien servida la escena de Tacón».

—¿Y la concurrencia?—interrogará alguna de mis lectoras, picada de una natural curiosidad.

Párrafo aparte para hablar del público distinguido que asistió al estreno de la compañía dramática.

El recuerdo de las noches de ópera flotaba en todas las memorias. Se notaban muchas, incontables ausencias, pero no por eso estaba exenta de la sala de Tacón esa nota de distinción que imprimen con



MARÍA LUISA CLARENS Y IBERN

El retrato de la niña María Luisa Clarens, no dice toda la gracia, la picardía, el *esprit* de una niña que es una amenaza para nuestro sexo dentro de.....pocos años. ¡Crecen tan pronto estos ángeles de niñas!

Todavía nos podemos permitir decirle que es muy linda.....con un beso.

su presencia algunas de las bellas damas que desfilan hoy en el *car-net* del cronista.

Entre las señoras: Josefina Herrera de Pulido, Elvira Montalvo de Montalvo, Josefina Baldasano de Herrera, Amalia Gonsé de Onetti, Serafina Cueto de Costa, Mercedes Marty de Baguer, Eugenia Herrera de Cantero, Teresa Ferrán de Enjuto, Adelina Dihigo de Suárez Bárcena, Amelia Maza de Martínez, Esperanza Cantero de Ovies, María Teresa Carrizoza de Robelin, Josefina Ordóñez de García Castro, Teresa Giralt de Demestre, Cortada de Baldasano, Natalia Mamely de García Sevilla, Paquita Alvarez de Crusellas, Barrio de Bernal, Sofía Cantero viuda de Valdés Acosta, Mercedes Touzet de Crusellas, Blanca Masino de Hierro, Alvarez de Dumas, Isabel García de Delgado, Teresa Pichardo de Díaz, María Teresa Marty de Reina, de Loño, de Araujo, María González de Lléo, González Muñoz de Pumarino, María Luisa Zúñiga Viuda de Palma y Luisa Vecino de Domingo.

Demoiselles: María Luisa Barruete—bellísima con su traje del color de las rosas—Conchita González Muñoz, Nina Cantero, María Ordoñez, Matilde Rabell, María Teresa Demestre, Hortensia Delgado, Mercedes Rabell, Julita Sotolongo, Rita Arias, Herminia Gonsé, Uldarica Alonso, María Loño, Blanquita Hierro, Gloria y Matilde Domingo, Carmelina Roguín, Visita Alvarez y las de Marty, Fantony, Inglés y Olivier.

Y allá, cerca del proscenio, en su elegante palco, la joven y espi-ritual Marquesa de Larrinaga, como presidiendo idealmente aquel hermoso conjunto.

A propósito de ese *Francillon*, tan maravillosamente interpretado por María Tuban, he recibido unas notas de un elegante joven que ha firmado sus crónicas y cuentos en las publicaciones distinguidas bajo el seudónimo de *Fleur de Lis*.

Es una historia breve, sencilla é interesante que con especial gusto inserto en mi crónica.

Se estrenó la obra en el Teatro Francés el 17 de Enero de 1887, creando el papel principal, *Francillon*, Madame Bartet y la Reichenberg el de Ana de Riverolles.

He aquí el curioso origen de la pieza, según el mismo Dumas:

«Hace ya cerca de veinte y cinco años, me encontraba una noche en la Opera, en el palco de un amigo. Su mujer, excesivamente bella, honrada y harto original, ocupaba naturalmente el asiento delantero. Yo estaba á su lado, mientras que mi amigo, medio oculto en las profundidades del palco, dirigía sus gemelos con marcadísima insistencia hacia una linda *mondaine* que en un palco próximo lucía su espléndida hermosura; tal era su insistente mirar que su mujer al fin se encaró con él diciéndole:

Puedes admirar á Mdle. X. cuanto quieras, hacerle la corte, pero ya lo sabes, si algún día llego á saber que tienes una amante, esta ú otra, tendré yo un amigo una hora después!

—Quisiera verlo!

—Esto de tí depende, tanto más cuanto que te lo participaré enseguida.

El tono con que mi vecina hablaba era muy serio.

Durante el entreacto su marido salió del palco.

—No tengo más que este recurso, me dijo, para impedir sus infidelidades.

Tiene grandes celos de mí y está plenamente convencido de que cumpliré mi amenaza.

Pero se amenaza y nunca se llevan á cabo tamañas cosas!»

—Mi *Francillon* nació de aquel incidente extremadamente excepcional.

Una tarjeta primorosa acabo de recibir que me participa lo siguiente:

«La niña María del Carmen, nació el 16 de Agosto de 1896.—Padres: Pablo de Mazarredo y López de Araujo y Angeles Agramonte y Varona.—Padrinos: Angel Alberto Agramonte y Caridad Rodríguez de Agramonte.—Bautizada el día 12 de Diciembre de 1896 en la parroquia del Monserrate.»

Mi enhorabuena afectuosa á los padres y un beso, desde mi crónica, para la nueva cristianita.

Primorosa he dicho al calificar la tarjeta de que doy cuenta en las líneas que anteceden.

Dichó esto me he fijado en el pié de imprenta: procedían de los talleres de EL FIGARO.

El elogio queda hecho y si resulta el *réclame*, mejor.

De todas maneras había de anunciar esta semana á mis amadas lectoras que en esta casa de EL FIGARO se acababa de recibir el mejor modelo de tarjetas de Año Nuevo y el surtido más variado de papeles de cartas, finísimos y encerrados en estuches que parecen destinados á obsequios de Pascuas.

El público debe haberlo adivinado; porque aquí soy testigo de que tanto las tarjetas como los papeles desaparecen en manos de consumidores inacabables.

Y es que todo suscriptor de EL FIGARO no se dirige para los impresos ó efectos de papelería más que á esta casa.

Tiene como garantía de bondad el esmero tipográfico que resplandece en las ediciones del periódico.

Allá en el tranquilo puerto de Tunas de Zaza, que á distancia se deja ver por los verdes penachos de sus hemosos palmares y al rumor de las ondas del azulado mar del Sur, se han unido con el dulce lazo del matrimonio, una de las más bellas y queridas señoritas de la ciudad de Sancti Spiritus y un cumplido caballero y acreditado comerciante establecido en el citado puerto.

La espiritual Sta. Natividad Orsini y Verzón—con elegante y níveo traje de desposada—juró ante el altar su amor eterno al estimable joven D. Fernando Figueras, siendo apadrinada la feliz pareja por sus hermanos la Srita. Emma Orsini y D. Andrés Orsini, oficial de aquella Aduana.

Me dice la voz mensajera de un amigo, que tal noticia trae á las columnas de EL FIGARO, que entre los plácemes que se escucharon

en aquella solemnidad, sobresalió un bello discurso epitalámico del joven D. Francisco Orsini, hermano de la desposada y recién venido de Italia, que con sentido afecto, cerró su inspirada felicitación parafraseando á Víctor Hugo: «déjmos, hermosa, una lágrima y llévate una sonrisa.»

Las elecciones del domingo anterior en el «Unión Club» han elevado á la presidencia de la aristocrática sociedad al Sr. Conde de Macuriges.

Es un puesto que parece destinado á títulos simpáticos: Marqués de Casa Calderón, Marqués de Sandoval, Marqués Du' Quesne, Conde de la Reunión y ahora el distinguido caballero Sr. Gonzalo Montalvo y Mantilla.

El Conde de Macuriges es el más joven de todos los presidentes que ha tenido el Club.

La elección no podía ser más airosa y simpática tratándose de un centro como el *Unión Club* que sostiene immaculado, á través de largos años, la distinción de sus tradiciones.

—¿Han visto mis lectoras el número de navidad del *Figaro Illustré*? Lo ha recibido Wilson, la casa de las publicaciones selectas. El número es precioso. El mejor del año.

Un digno caballero, ejemplo de excelentes virtudes y grandes bondades, acaba de bajar á la tumba.

Me refiero al Sr. D. José Gener y Rincón, hermano de D. Miguel, el distinguido letrado y caballero cumplidísimo que cuenta en esta sociedad con largas y merecidas simpatías.

El Sr. Gener atesoraba esas prendas de carácter que ennoblecen toda figura.

Su muerte es sentida hondamente por cuantos tuvieron el honor de cultivar la amistad del honrado, digno y respetable caballero.

Estuve el domingo en la fiesta anual del colegio *Isabel la Católica*. Se repartían esa noche los premios á las numerosas alumnas de la notable institución que dirige la muy ilustrada Doctora María Luisa Dolz.

Lamento no disponer de mayor espacio y tiempo para narrar esa fiesta encantadora.

Encantadora, en realidad, porque en ella se admiraba el delicioso espectáculo de un enjambre de niñas adorables que en cintas, medallas y diplomas recojian esa noche el anhelado galardón de un año de estudio, perseverancia y méritos.

El discurso pronunciado por la señorita Dolz fué la nota más interesante de la velada. ¡Cuántas hermosas imágenes y frases felices á través de los castizos períodos del brillante discurso!

Los dos últimos vales de *Peñita—El Jazmín y Mefistófeles*—aumentan con justicia su fama de compositor fecundo, fácil é inspirado. Ambos vales son de lo más lindo del largo repertorio del joven autor de *Josefina*.

Mefistófeles—inspirado en la zarzuela de ese nombre—está dedicado á una dama muy distinguida; la señora Natalia Mamely, la esposa del culto y amable Jefe del Presidio, Sr. Garcia Sevilla.

Morote y Lázaro, los simpáticos y cultos corresponsales de *El Liberal*, ya saben que la Noche Buena se pasa en la Habana de manera cordial y alegre.

Y lo saben gracias á la amabilidad de la familia del Sr. Rodolfo Roguín, mi estimadísimo amigo, que nos reunió el jueves en cena fraternal y espléndida que animaba con su presencia un grupo de señoritas simpáticas y graciosas.

No faltó el aliciente del baile, ni podía faltar en reunión donde se encontraba el joven Gabriel Carranza, pianista de mucho gusto y vasto repertorio.

Carmelina—la *petite* y bella señorita hija de los esposos Roguín—deleitó á cuantos allí nos encontrábamos tocando en el piano una pieza original y animada.

Julián Ayala faltaba en aquel síxio. Lo retenía en cama una fuerte fiebre.

¡Cuánto tendrá que lamentarlo!

La Habanera ha sido la tienda solicitada en estos días de Navidad. Media ciudad ha desfilado por el elegante salón de la pastelería de moda.

Un entrar y salir continuo de gentes, que iban á *La Habanera* seguras de encontrar las confituras y golosinas más delicadas.

Las familias con especialidad, hacían todos sus encargos á *La Habanera*.

Y nada más natural si se tiene en cuenta que esta es la pastelería predilecta de la sociedad.

Mi error al decir que había llegado Antonio Ceballos estaba justificado.

Pasé por el «Habana Club» y ví en la vidriera un mundo de corbatas de forma nueva y me dije:

—Ha venido Ceballos y esa corbata es la novedad del invierno.

Lo último se ha confirmado, es cierto, pero gracias al simpático é inteligente Julio supe que el elegante dueño del «Habana Club» permanecía aún en New York, de donde regresará en breve.

Las corbatas de referencia son del mayor gusto: largas y anchas chalineras de seda, de preciosas y variadísimas pintas, que se ponen á manera de nudo.

Ya no hay elegante en la Habana que no las posea.

ENRIQUE FONTANILLS.

Modista Sombrerera.—Se reforman, limpian y planchan sombreros de señoras á 50 centavos. Se hacen nuevos, de las formas y modelos más modernos, á precios sumamente baratos y vestidos desde 2 pesos en adelante. Industria 125, altos. Se pasa á recibir encargos á domicilio.

5 1896

Figaro.



Periódico
 literario y artístico
 DIRECTOR Y PROPIETARIO:
 MANUEL S. PICHARDO.
 HABANA

